

LAS BIENAVENTURANZAS (Mateo 5, 2-12)

Jesús
comenzó a
enseñarles,
diciendo:



Felices los que tienen
alma de pobres, porque
a ellos les
pertenece el
Reino de
los Cielos.



Felices los que lloran,
porque serán
consolados.



Felices los
pacientes,
porque
recibirán la
tierra en
herencia.



Felices los que tienen
el corazón puro,
porque verán a Dios.



Felices los
misericordiosos,
porque obtendrán
misericordia.



Felices los que
tienen hambre
y sed de justicia,
porque serán
saciados.



Felices los que trabajan
por la paz, porque serán
llamados hijos de Dios.



Felices los que son
perseguidos por practicar
la justicia, porque a ellos
les pertenece el
Reino de los Cielos.



Felices ustedes, cuando sean
insultados y perseguidos,
y cuando se los calumnie en
toda forma a causa de mí.



Alégrense y regocíjense entonces, porque
ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo

